



Zurda

Ruth Zavaleta Salgado

Twitter: @Zavaleta_Ruth

¿Es pinche la política?

• No es normal la violencia política de ningún tipo, mucho menos la que prevalece en cada proceso electoral.

“La política es pinche”, fue lo que dijo en una reunión pública la titular de Inmujeres, **Nadine Gasman Zylbermann**, para justificar sus expresiones sobre lo que ella considera que es o no la violencia política en razón de género, y lo que son sólo formas de victimizarse de algunas mujeres que participan en la política. Sus palabras, dijo, son “políticamente incorrectas”, pero no se contuvo, y las recitó cual dardos venenosos que abonan al ambiente de violencia que enfrentan las mujeres, en este caso, una mujer, aunque no dijo su nombre.

Pero, por varias razones, se equivoca la responsable de impulsar la política de igualdad de género. En realidad, ella no fue “políticamente incorrecta”, sólo estaba expresando su verdadera forma de pensar, en esta ocasión, para justificar la actitud del presidente **Andrés Manuel López Obrador** en contra de la senadora **Xóchitl Gálvez**. La-

lamentablemente, no es un pensamiento que se derive de su condición de funcionaria de primer nivel del gobierno actual, sino de una cultura discriminatoria y machista que comparten miles de mexicanos que están convencidos de que las mujeres no deberían competir por el poder político, mucho menos por el poder presidencial. Esto a pesar del incremento exponencial de presencia de las mujeres en el Poder Legislativo y Ejecutivo, que se derivó de la reforma de paridad constitucional de 2014.

Lamentablemente, contrarlo a la expectativa de que la titular del Inmujeres, por la naturaleza de su cargo público, se manifieste a favor de garantizar los derechos de las mujeres, el fondo de su discurso fue muy claro: “La política es pinche” y, por lo tanto, si las mujeres quieren participar, deben “aguantar vara”, tal y como lo hacen los hombres, es decir, no quejarse, no victimizarse. Al respecto, tal vez, la funcionaria no se estaba refiriendo a la actividad política en sí, sino a la competencia por el poder político. No obstante, si así fuera, también se equivocó, porque la

competencia por el poder político, en un régimen democrático, no debería ser “pinche”, ni para hombres ni para mujeres.

No es normal la violencia política de ningún tipo, mucho menos la que prevalece en cada proceso electoral, y que, en no pocas ocasiones, puede culminar en actos de violencia homicida o feminicida contra algún candidato o candidata que completa por algún cargo político. Para prevenir que esto suceda, debe prevalecer el Estado de derecho, es decir, se deben respetar las reglas constitucionales y legales de la competencia por el

poder político. Lamentablemente, en México, en esta coyuntura, no es así, porque el primero que no respeta las reglas del juego democrático es el Presidente, quien, desde su atril de las conferencias mañaneras, ataca a quien considera su adversario e incita a la violencia política.

En ese contexto, también se equivocó la titular de Inmujeres,

porque las expresiones del Presidente en contra de **Xóchitl Gálvez** son discriminatorias y constituyen actos de violencia política en razón de género. Así quedó establecido en el extenso artículo 20 Bis, del Capítulo IV Bis sobre la Violencia Política, en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, con la reforma publicada el 13 de abril de 2020 y así lo ratificó el INE el día de ayer después de que la Sala Superior del Tribunal de Justicia Electoral le solicitó realizar un nuevo análisis de medidas cautelares por los ataques verbales del Presidente en contra de la senadora, en las conferencias matutinas.

Además, por si fuera poco, también se equivocó el presidente **López Obrador** cuando dijo que sus expresiones contra **Xóchitl Gálvez** no pueden calificarse como violencia política, porque usa los mismos calificativos para referirse a otros actores políticos hombres (eso no es tan cierto), pero le faltó decir: “Y ellos no se quejan”. Entonces ¿el diputado **Santiago Creel**, el empresario **Claudio X**, y otros aludidos, deberían denunciarlo también?

El primero que no respeta las reglas del juego democrático es el Presidente.
